

Emergencia sanitaria



Realización de un test de antígenos en una residencia de ancianos catalana FOTO: DEP. SALUT

La quinta ola ha dejado una veintena de muertos en las residencias de la provincia

Aunque el coronavirus ha vuelto a entrar en los geriátricos la vacunación ha sido clave para que la letalidad haya caído hasta el 10%, después de que el año pasado superase el 21%

LOS DATOS DEL DÍA

Bajan los contagios en una jornada con un fallecido por covid

La tendencia a la baja de los contagios en Tarragona, que ya se registró durante el fin de semana, prosiguió ayer, con solamente 32 nuevos positivos. En cuanto a los fallecidos por el virus, la provincia lamentó ayer un deceso. Desde que empezó la pandemia han muerto 1.385 personas en Tarragona.

JOAN MORALES-EFE
TARRAGONA-MADRID

El coronavirus ha vuelto a entrar en las residencias durante la quinta ola. Un sistema inmune deteriorado que, aunque tengan la pauta completa, hace a los mayores responder peor a las vacunas; una variante del virus más transmisible y la reapertura explican el regreso de la Covid-19 a nuestras residencias de ancianos.

La buena noticia es que no lo ha hecho con la fuerza que lo hizo durante los primeros meses de la pandemia. Desde el pasado 20 de junio –cuando empezó a detectarse un repunte de casos alrededor de las fechas de San Joan y del final del curso escolar– y hasta el 31 de agosto –cuando la quinta

ola se ha dado por finiquitada– en las residencias de ancianos de la provincia de Tarragona se han confirmado 218 casos por PCR o test de antígenos, con un total de 22 muertos, un 10% de los casos. Uno de los últimos casos lo encontramos en la Residencia l'Onada de La Sénia, donde un brote provocó una docena de casos positivos y tres fallecimientos.

Esta cifra de letalidad coincide con las que se ofrecen a nivel estatal, donde la letalidad en las residencias ha caído a lo largo de este 2021 al 9,2%, después de que el año pasado superase el 21%. Entonces no había vacunas. Sin ellas, el escenario vivido ahora habría sido parecido o peor al de la primera ola, pues a la virulencia del SARS-CoV-2 con los

mayores se uniría el agravamiento de las secuelas que les deja el aislamiento, señala el presidente de la Sociedad Española de Geriatría y Gerontología (SEGG), José Augusto García Navarro.

La incidencia en las residencias ha aumentado porque también lo ha hecho fuera; pero la mayoría han sido casos asintomáticos o muy leves, «molestias» que nada tienen que ver con los graves síntomas que acababan muchas veces en muertes, añade Julián Domínguez, portavoz de la Sociedad Española de Medicina Preventiva, Salud Pública e Higiene.

No obstante, y a pesar de que ha quedado demostrado que la vacuna funciona, la presidenta de la Associació Catalana de Recursos Assistencials (ACRA), Cinta

Pascual, explica en declaraciones al *Diari* que «nos ha extrañado que esta quinta ola nos haya afectado tanto con todo el mundo vacunado. Que algunos residentes y trabajadores se pudiesen contagiar lo sabíamos, pero creíamos que la inmunidad era más alta de lo que ha quedado demostrado que es».

Alerta

Por este motivo, la presidenta de ACRA saca una conclusión muy clara del paso de esta quinta ola del coronavirus. «Que la vacuna funciona, pero hay que estar alerta. Esto no se ha acabado y ha quedado demostrado que con variantes diferentes el virus nos puede seguir afectando». Además, y en el caso de las personas ma-